

Nº 467/ AGOSTO 2023



NUESTRA IGLESIA



Un regalo para la Iglesia de Concepción:
Santiago Hameau fue ordenado Presbítero

Peregrinos de la JMJ 2023:
Una experiencia maravillosa

Mes de la Solidaridad 2023:
“Recordar que somos hermanos”

Una invitación a la santidad:
Reliquias de San Juan Calabria visitan
Arquidiócesis de Concepción

La solidaridad como
base de la educación

EN ESTA EDICIÓN



6

MOTIVACIÓN DEL MES

- “Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha”

10

REALIDAD TEOLÓGICA

- El dogma de la Asunción de María



14

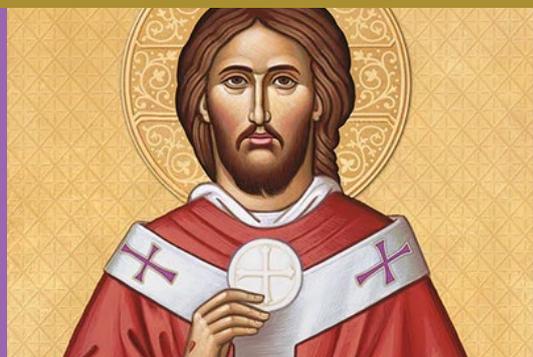
NUESTRA IGLESIA

- Un regalo para la Iglesia de Concepción: Santiago Hameau fue ordenado Presbítero
- Padres de Santiago Hameau: “Un honor inmerecido y una alegría inmensa”

34

FORMACIÓN

- ¿Qué significa *In persona Christi Capitis*?





35

COMUNIDAD

- Peregrinos de la JMJ 2023: Una experiencia maravillosa
- Mes de la Solidaridad 2023: "Recordar que somos hermanos"
- Una invitación a la santidad: Reliquias de San Juan Calabria visitan Arquidiócesis de Concepción
- Julio en la Iglesia de Concepción

65

VICARÍA DE EDUCACIÓN

- La solidaridad como base de la educación



68

FUNDACIÓN EDUCACIONAL

- Arzobispo de Concepción continúa su gira por los colegios de las Fundaciones

CONSEJO EDITORIAL

Pbro. César Pedreros
Felipe Parra
Claudia Miño
Silvia Guíñez
Catalina Chávez

DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO

Sofía Muñoz

NUESTRA IGLESIA EN LA WEB

www.iglesiadeconcepcion.cl

REDACCIÓN

Caupolicán # 491 / Casilla
65-C Fono: (41) 2626 129 /
Chile, Concepción



IGLESIADCONCEPCION



IGLESIA DE CONCEPCIÓN
CHILE



¿QUIERES PUBLICAR TU
NEGOCIO O PRODUCTO EN
REVISTA NUESTRA IGLESIA?

ESCRÍBENOS A:
COMUNICACIONESIGLESIACCP@GMAIL.COM



UCSC

FACULTAD DE ESTUDIOS
TEOLÓGICOS Y FILOSOFÍA

CONOCE NUESTROS NUEVOS DIPLOMADOS

- DIPLOMADO EN EXÉGESIS BÍBLICA
- DIPLOMADO EN DIVERSIDAD RELIGIOSA Y CULTURA DEL ENCUENTRO
- DIPLOMADO EN ÉTICA Y CIUDADANÍA

formacioncontinua.ucsc.cl
formacioncontinua@ucsc.cl
+56 9 9610 8778



5 AÑOS ACREDITADA
AVANZADA / MARZO 2021 - MARZO 2026
• GESTIÓN INSTITUCIONAL • DOCENCIA DE PREGRADO
• INVESTIGACIÓN • VINCULACIÓN CON EL MEDIO

REVISA AQUÍ
TODA NUESTRA
OFERTA





**“RUEGUEN AL DUEÑO DE LOS SEMBRADOS
QUE ENVÍE TRABAJADORES PARA LA
COSECHA” MT 9, 38**

Este día 04 de agosto de 2023, en la memoria de San Juan María Vianney, patrono de los sacerdotes y de los párrocos, hemos celebrado la ordenación presbiteral de Santiago Hameau Davanzo, un nuevo sacerdote para el servicio del Pueblo Santo de Dios que peregrina en nuestra Arquidiócesis de la Sma. Concepción. La celebración se realizó en nuestra Iglesia Catedral, en un marco de mucha alegría, con gran asistencia de fieles que participaron y acompañaron al neopresbítero. El Señor nos bendice y se hace presente con su unción, en tiempos recios como los que nos toca vivir, cuando pareciera que el horizonte se va estrechando por la escasez de vocaciones en nuestro Seminario Metropolitano o la dificultad en la atención pastoral de sacerdotes en las comunidades, el Señor nos confirma con una Iglesia que se alegra, que se compromete desde sus propias vocaciones, que se emociona con la gracia del sacramento.

Las vocaciones son un don de Dios que tiene como origen la llamada a la vida y a la fe en la Iglesia. Desde este contexto vital y eclesial el Señor va entretejiendo una historia con cada

persona. Gracias al don de la fe y la comunidad, Dios va desvelando un proyecto de amor que despunta sobre todo por el encuentro con la persona de Jesucristo. El Papa Francisco en una catequesis sobre la memoria de la vocación se preguntaba: "¿Cómo se descubre la propia vocación en este mundo? Se puede descubrir de varios modos, pero esta página del Evangelio (Jn 1, 32) nos dice que el primer indicador es la alegría del encuentro con Jesús. Matrimonio, vida consagrada, sacerdocio: cada vocación verdadera inicia con un encuentro con Jesús que nos dona una alegría y una esperanza nueva; y nos conduce, incluso a través de pruebas y dificultades, a un encuentro siempre más pleno, crece, ese encuentro, más grande, ese encuentro con Él y a la plenitud de la alegría..." (Catequesis sobre la memoria de la vocación, Roma 30/08/17)

Celebrar una nueva ordenación sacerdotal para nuestra Iglesia de Concepción en el contexto actual nos compromete desde nuestras propias realidades a profundizar en nuestro encuentro con Jesucristo y sus consecuencias en la vida y la misión que realizamos. Las vocaciones de

especial consagración surgen, normalmente, de ambientes donde se experimenta un profundo sentido de vida vocacional y misionera, es decir, familias, comunidades, parroquias, colegios, movimientos, la Iglesia en general, se transforman en ambientes donde se percibe la presencia de Jesús, donde los integrantes manifiestan su estilo, su cercanía, sus criterios, sus lógicas, en definitiva, una forma de vida *según Cristo*. En la exhortación *Christus Vivit*, el Papa Francisco, hablando sobre la vocación misionera como servicio a los demás, ilumina a todos los creyentes a considerar que *“toda pastoral es vocacional, toda formación es vocacional y toda espiritualidad es vocacional”* (Exhortación Post sinodal *Christus Vivit*, 254)

Este tiempo que nos corresponde vivir es providencial, tiempos recios para la vida de la fe, sin duda, pero a su vez, reconocemos que el Señor es siempre fiel a su llamada, no deja de invitarnos a ser sus discípulos misioneros. Jesús vuelve a entrar en

nuestra barca en el hoy de la historia..., les animo a que escuchemos una vez más su voz desafiante, que invita a dejar la orilla de la superficialidad, de las seguridades humanas, de la comodidad o el miedo (Lc 5, 3- 4), para transformarnos en comunidades que, con Cristo, se animan a *navegar mar adentro*, echan sus redes con alegría en el mar del mundo y fructifican cotidianamente dando testimonio de una renovada vida vocacional y misionera.



+ MONS. BERNARDO ÁLVAREZ
OBISPO AUXILIAR DE CONCEPCIÓN

Formación continua

Postítulos y Diplomados
MODALIDAD ONLINE

20
23



**¿ERES UNA PERSONA DE FE?
¿TE INTERESARÍA
PROFUNDIZAR EN ELLA?**

PREGUNTA POR NUESTROS PROGRAMAS. SEGURO HAY UNO PARA TI.

ESCRÍBENOS AL CORREO:

TEOLOGICO@UCSC.CL



UCSC

FACULTAD DE ESTUDIOS
TEOLÓGICOS Y FILOSOFÍA



EL DOGMA DE LA ASUNCIÓN DE MARÍA

Cada 15 de agosto, la Iglesia celebra la fiesta de la Asunción de la Virgen María. Pero ¿Qué sabemos sobre este contenido de fe? La mejor manera de conocer de primera fuente el tema es revisando la Constitución Apostólica *Munificentissimus Deus* del Papa Pío XII, promulgada el 1 de noviembre de 1950 donde se establece el dogma de la Asunción de María. Pero antes de revisar el documento es importante tener en cuenta que: 1) se hizo consultas a todas las facultades de teología y 2) no hay datos explícitos que narren el suceso en la Sagrada Escritura. Sobre la consulta realizada, Benedicto XVI, cuenta su experiencia, siendo él estudiante de Teología. Así lo recuerda: “Cuando se estaba muy próximo a la definición dogmática de la asunción en cuerpo y alma de María al cielo, se solicitaron las opiniones de todas las facultades de teología del mundo. La respuesta de nuestros profesores fue decididamente negativa... El patrólogo Altaner, profesor en Würzburg...había demostrado con criterios científicamente irrefutables que la doctrina de la asunción en cuerpo y alma de María al cielo era desconocida antes del siglo V: por tanto, no podía formar

parte de la «tradición apostólica» y ésta fue la conclusión compartida por los profesores de Munich” (Ratzinger 2005). En cuanto a los textos bíblicos, se consideran: Sal. 131,8; Sal. 44,10.14-16; Ct. 3,6; Ap. 12,1s; Lc. 1,28 interpretándolos todos ellos de forma implícita, figurada y analógica. Estos dos aspectos, muestran que no fue fácil establecer el dogma. Sin embargo, Pío XII va exponiendo los argumentos que validan el establecimiento solemne de la creencia en la asunción de la Virgen María.

En la constitución se señala que hubo innumerables peticiones a Roma para que se fijara un dogma sobre la asunción. El Papa envió una consulta en 1946 a los obispos, clero, facultades de teología y pueblo, con dos preguntas: 1) Si creen que se puede proponer la asunción como dogma de fe y 2) si se desea este dogma para la Iglesia. La respuesta fue de un gran respaldo al establecimiento de un pronunciamiento solemne y dogmático que en la Iglesia de occidente venía gestándose ya históricamente desde el s.VII en la práctica religiosa del pueblo y en la Iglesia de oriente desde el s.V. El testimonio de la liturgia será clave

para sostener el dogma, y Pío XII lo expresa indicando que: “La fiesta de la Asunción, del puesto honroso que tuvo desde el comienzo entre las otras celebraciones marianas, llegó enseguida a las más solemnes de todo el ciclo litúrgico” (Pío XII, 1950). Por otra parte, está en el sentir de la gente y los escritores eclesiásticos que partiendo por los otros dogmas marianos (María Madre de Dios, María Siempre Virgen, la Inmaculada Concepción) ven que la incorrupción del cuerpo de María viene siendo una especie de exigencia lógica que corona su vida terrestre. La “theotokos” (Madre de Dios) que ha nacido inmaculada, se ha mantenido siempre virgen, tendría que no sufrir la corrupción corporal y mediante un privilegio especial y único, ser asunta al cielo en cuerpo y alma para estar junto a su Hijo en la gloria: “Era necesario que aquella que en el parto había conservado ilesa su virginidad conservase también sin ninguna corrupción su cuerpo después de la muerte” (San Juan Damasceno). Continúa argumentando la Constitución, ahora de la mano

de las enseñanzas de los doctores escolásticos, como San Antonio de Padua, San Alberto Magno, Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura. Ellos refieren en sus escritos que “De estas razones y autoridades y de muchas otras es claro que la beatísima Madre de Dios fue asunta en cuerpo y alma por encima de los coros de los ángeles. Y esto lo creemos como absolutamente verdadero” (Alberto Magno). Finalmente el documento expresa la fórmula definitoria del dogma en los siguientes términos latinos: *“Immaculatam Deiparam semper Virginem Mariam, expleto terrestri vitae cursu, fuisse corpore et anima ad caelestem gloriam assumptam”* (AAS, XLII, 1950, p. 770), es decir, que la Inmaculada Madre de Dios, siempre Virgen María, cumplido el curso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celeste.

¿Cómo es entonces que se formuló el dogma, si por ejemplo la escuela alemana de grandes teólogos no veía elementos históricos de la tradición en ella?. El mismo Benedicto XVI se refiere al problema, aclarándolo

desde el concepto de tradición como proceso vital, más que como un periodo histórico acotado. Así lo expresa: “Pero si se entiende la tradición como el proceso vital, con el que el Espíritu Santo nos introduce en la verdad toda entera y nos enseña a comprender aquello que al principio no alcanzamos a percibir (cf. Jn 16,12s), entonces el «recordar» posterior (cf. Jn 16,4) puede descubrir aquello que al principio no era visible y, sin embargo, ya estaba dado en la palabra original” (Ratzinger 2005). Por eso se consideró el sentir del pueblo fiel, la práctica litúrgica, el parecer consultado (una especie de plebiscito) y el respaldo de 38 obispos del mundo que firmaron la adhesión a la Constitución Apostólica de Pío XII al final del documento.

Pero ¿qué impacto e importancia reviste para el creyente que haya sido declarado solemnemente el dogma de la Asunción de la Virgen María? La formulación dogmática enseña que junto a los demás dogmas marianos, el tema de la asunción continúa la senda de presentar a María, como modelo, ejemplo humano que el creyente debe seguir como camino

seguro de un encuentro con Jesús. Así “la Asunción de la Santísima Virgen constituye una participación singular en la Resurrección de su Hijo y una anticipación de la resurrección de los demás cristianos” (CEC n° 966). O en palabras del Papa Francisco: “María hoy canta la esperanza y reaviva en nosotros la esperanza: en ella vemos la meta del camino. Ella es la primera creatura que, con todo su ser, en cuerpo y alma, atraviesa victoriosa la meta del Cielo. Ella nos muestra que el Cielo está al alcance de la mano” (Francisco 2022).



PABLO URIBE ULLOA
ACADÉMICO FACULTAD DE ESTUDIOS
TEOLÓGICOS Y FILOSOFÍA
UCSC



**UN REGALO PARA LA IGLESIA
DE CONCEPCIÓN: SANTIAGO
HAMEAU FUE ORDENADO
PRESBITERO**



Aún no eran las 19:00 horas del viernes 4 de agosto y la Catedral ya se encontraba repleta de fieles, que con gran alegría y profunda emoción rezaban el Santo Rosario por Santiago Hameau Davanzo, que más tarde recibiría la Ordenación Sacerdotal de manos del Arzobispo de Concepción, Monseñor Fernando Chomali.

Santiago es el sexto hijo de una familia de 11 hermanos y aunque nació en Viña del Mar, vivió la mayor parte de su vida en Concepción. Pese a que su familia es católica, no estaba en sus planes ser sacerdote, incluso siendo niño le había dicho al Señor: "Quiero hacer cualquier cosa que Tú me pidas...menos ser sacerdote, porque es muy fome". Claramente Dios tenía otros planes.

Terminado el colegio, ingresó a la universidad a estudiar Cine, pensando en fama, dinero y poder, pero un día le vino el recuerdo de una película infantil

que vio muchas veces sobre la vida de San Francisco Javier, particularmente la escena donde se mostraba una conversación con otro santo, Ignacio de Loyola, quien le decía a Francisco una frase del Evangelio: "¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo si pierde su alma?". Fue en ese momento, que lentamente sus aspiraciones mundanas comenzaron a desmoronarse y empezó a preguntarle a Dios "¿qué quieres de mí?", dando inicio a su discernimiento hacia el sacerdocio.

Cuando ingresó al Seminario tenía 11 compañeros, lo que para él fue un signo de la sabiduría y bondad de Dios, que lo sacaba de su familia de 11 hermanos y lo ponía en otra. Ese grupo se redujo con el pasar de los años y al final sólo quedaban él y Sebastián Uribe, quien fue ordenado sacerdote el pasado 25 de marzo en Chillán. La partida de quienes iniciaron este camino junto a él, provocó sentimientos encontrados, ya que

consideraba que muchos de ellos tenían más dones, eran más inteligentes, más caritativos y con más habilidades que él, pero entendió que “muchas veces Dios elige a los menos capaces para que quede claro que toda obra buena proviene de Él y de nadie más”.

No fue fácil terminar los siete años de formación, pero reconoce que Dios ha sido fiel y eso le basta para caminar tranquilo. Santiago fue ordenado Diácono en Tránsito el 5 de noviembre de 2022 y nueve meses después, en el día en que la Iglesia celebra a San Juan María Vianney, Patrono de los Sacerdotes y Párrocos, llegó el momento de su Ordenación Presbiteral.

Un regalo para la Iglesia de Concepción

La Misa de Ordenación fue presidida por Monseñor Fernando Chomali, quien en su homilía afirmó que San Juan María Vianney, el Santo Cura de Ars “fue fiel a lo que se le encomendó, rezó incesantemente, tuvo una confianza ciega en Dios más que en sí mismo, amó entrañablemente al pueblo que le fue confiado, sirvió, no esperó compasión humana, y entendió que la gran alegría del hombre está en hacer la voluntad de Dios (...) Y eso es justamente a lo que estamos llamados y eso es justamente lo que pedimos de nuestro hermano Santiago”.

El Arzobispo de Concepción agradeció a Dios por este regalo que hace “a esta Iglesia, como es, no como quisiéramos que fuera. En este tiempo, en esta sociedad y con esta realidad que estamos viviendo, nos llega este regalo que el Señor nos hace. Y todo regalo, cuando espreciado se cuida. ¿Y cómo se cuida el regalo del sacerdocio? En primer lugar, siendo fiel a la promesa (...), siendo fiel

al mandato recibido, siendo fiel a la misión de hablarle de Dios a los hombres, enseñar, siempre enseñar los misterios de Dios. Pero también hablarle a Dios de los hombres, a través de la oración asidua, a través de la Eucaristía y a través de la vida sacramental. Santificar, enseñar y gobernar son las tareas del sacerdote, desde un corazón curtido por el mismo Dios”.

“Hoy, Santiago, el mundo necesita más que nunca anunciar el Evangelio. La historia nos ha dicho que el hombre, la familia, las sociedades se alejan de Dios y terminan destruyéndose. No hay cimiento más sólido, no hay roca más sólida, que tener la vida personal, familiar, social y eclesial, fundada en Dios y esa será tu tarea: anunciar en todo lugar y a todo tiempo que Jesucristo ha resucitado y que Él es nuestro salvador, y que sin Él nada podemos hacer”, señaló.

El Arzobispo llamó a Santiago a no olvidar que “la misericordia será el signo distintivo de una vocación sacerdotal auténticamente enraizada en Dios. Y eso lo vas a hacer junto a otros, junto a este



presbiterio que te acoge, junto a estos obispos, junto a esta comunidad, junto al Espíritu de Dios que te va a regalar discernimiento, junto a este pueblo de Dios que hoy está convocado. El sacerdocio es servicio y la autoridad se gana y se gana con el testimonio, no es poder que se impone, es la autoridad que se gana sirviendo”.

Además, pidió a la comunidad “que recen por las vocaciones sacerdotales”, ya que “después de la ordenación de Santiago, la Arquidiócesis tiene un seminarista. Será tarea nuestra, de nuestra oración, porque el Señor dice *“Pídanle al dueño de la mies que envíe operarios para su mies”*, que nos regale muchos sacerdotes, santos sacerdotes, entregados a la labor más hermosa que se puede hacer, que es anunciar a Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, Luz del mundo, que nos vino a iluminar y que se nos regala día a día en la Santa Eucaristía, que tú, por la gracia de Dios, vas a empezar a celebrar”.

Ordenación Presbiteral

Luego de la homilía, el Diácono Santiago Hameau fue examinado por el Arzobispo respecto a su voluntad de

recibir el ministerio presbiteral, tras lo cual prometió obediencia a él y a sus sucesores.

Posteriormente, el Diácono en Tránsito se postró y la asamblea se puso de rodillas y entonó las Letanías de los Santos. Después, el Arzobispo de Concepción le impuso las manos, gesto que junto a la Plegaria de Ordenación, incorporó a Santiago Hameau al Orden de los Presbíteros. También le impusieron las manos los Obispos Auxiliares, Monseñor Oscar García y Monseñor Bernardo Álvarez, y los presbíteros presentes.

Tras la Plegaria de Ordenación, el nuevo Sacerdote fue revestido por Monseñor Bernardo Álvarez y el Padre Jorge Heredia con las vestimentas litúrgicas: la estola y la casulla, que fueron presentadas por sus padres.

Luego, el Arzobispo de Concepción ungió con el Sagrado Crisma las palmas de las manos del nuevo Presbítero, diciendo: “Jesucristo, el Señor, a quien el Padre ungió con la fuerza del Espíritu Santo, te auxilie para santificar al pueblo cristiano y para ofrecer a Dios el sacrificio”. Tras lo que le entregó las ofrendas de pan y



vino: “Recibe la ofrenda del pueblo santo para presentarla a Dios. Considera lo que realizas, e imita lo que conmemoras, y conforma tu vida con el misterio de la cruz del Señor”.

Después, el Arzobispo y los Obispos Auxiliares saludaron al nuevo Presbítero con un fuerte abrazo. También fue saludado con gran alegría por sus hermanos sacerdotes, con profunda emoción por su familia y fue presentado al pueblo de Dios, que lo acogió con un efusivo aplauso.

Padre Santiago: “Les pido su oración”

Antes de la bendición final, el Presbítero Santiago Hameau se dirigió a la asamblea y reconoció que envió la invitación a su Ordenación una semana antes, “esperando no llamar tanto la atención” y bromeó ante una Catedral repleta, diciendo que “como pueden ver, mi plan funcionó perfecto”.



“¡Qué otra cosa puedo decir más que gracias! Gracias a Dios; gracias al Seminario, a la formación que me entregó a través de profesores, sacerdotes incluidos; gracias a los fieles de las diferentes parroquias donde me tocó participar: Mi parroquia de origen Nuestra Señora de Lourdes, Santa Cecilia en Talcahuano, Nuestra Señora de la Candelaria (...), la Parroquia San Pablo de Chiguayante y todas sus comunidades, y estando ahí también el Instituto Humanidades”, afirmó.

En ese contexto, el Padre Santiago Hameau aseguró que “creo mucho en el poder de la oración y sin ustedes no me habría atrevido ni siquiera a atravesar la puerta del Seminario. Así que si estoy aquí es gracias a su oración (...) Tengo real fe de que si estamos aquí, no sólo yo, sino los sacerdotes que han dicho que sí antes que yo y los diáconos, ha sido por la oración de todo el pueblo fiel, así que gracias a ustedes”.





Asimismo, agradeció a su familia, especialmente a sus padres, que “para que yo haya podido decir que sí a Dios hoy, ellos primero tuvieron que haber dicho que sí a la vida, si no existo, no puedo decir que sí. Eso mismo lo pueden decir todos los sacerdotes y cada uno de ustedes: el mayor don que hemos recibido es la vida”. Es necesario mencionar que en este punto, los fieles presentes en el templo Catedral prorrumpieron en fuertes aplausos.

Luego, el Padre Santiago destacó que “por mucho que me alegre este día y que me hayan acompañado, tengo muy claro que ser sacerdote no es la meta. La meta la tenemos en común tanto ustedes como yo, como mis hermanos sacerdotes y diáconos, que es Jesús. La meta es Cristo, llegar a Dios (...) entonces hagamos eso, lleguemos juntos. Si me he consagrado, si he podido decir que sí a Dios es para ayudar en eso, espero no ser piedra de escándalo para nadie, sino que un apoyo



para que puedan encontrar a Jesús, que los que ya lo han conocido se mantengan en ese camino y los que no, bueno, lo descubran y lleguen a conocerlo”.

“Así que si han rezado por mí y los sacerdotes hoy, con mayor razón les pido su oración ahora, porque la misión es grande y a veces da miedo y me dio miedo, en verdad, cuando estaba meditando y viendo que se acercaban los días para la ordenación. Da miedo la misión, porque es grande, y sin su ayuda no podemos llevarla a término. Así que gracias de nuevo y que Dios los bendiga a todos”, puntualizó.

Trabajar por las vocaciones

El Obispo Auxiliar y Rector del Seminario Metropolitano de Concepción, Monseñor Bernardo Álvarez, dijo que “como Arquidiócesis de Concepción hemos sido muy grandemente bendecidos -por intercesión de San Juan María Vianney, el Santo Cura de Ars, Patrono de los Párrocos y de los Sacerdotes- con la Ordenación del Diácono en Tránsito Santiago Hameau Davanzo, hoy día el Padre Santiago”.

“Creo que ha sido un bonito desafío, en términos de la tarea que me pidió el Arzobispo en un momento complejo o difícil de nuestro Seminario y creo que una Ordenación es siempre causa de

alegría y de renovación para la Iglesia diocesana”, destacó.

Monseñor Bernardo manifestó su confianza en Dios y en su Santa Providencia “para nuestro Seminario, que como hemos dicho en varias ocasiones, no es que esté cerrado. Tenemos un seminarista todavía, Fabián Fernández, por el cual oramos. Y de igual modo, tenemos jóvenes que ya han estado participando en nuestras Jornadas Vocacionales. Por lo tanto, creo que esta Ordenación también es una llamada de Dios para seguir orando, como nos pide el Señor, pero también trabajando para que muchos jóvenes puedan escuchar la llamada del Señor y responder con generosidad”.

“Como siempre digo, cuando me toca celebrar una misa por las vocaciones o alguna adoración u oración por este motivo, pienso que aún cuando son tiempos difíciles, de cierta crisis, de algún modo también se manifiesta la voluntad de Dios en estos tiempos críticos que de repente nos toca vivir y creo que, por sobre todo, son tiempos de renovación”, afirmó.

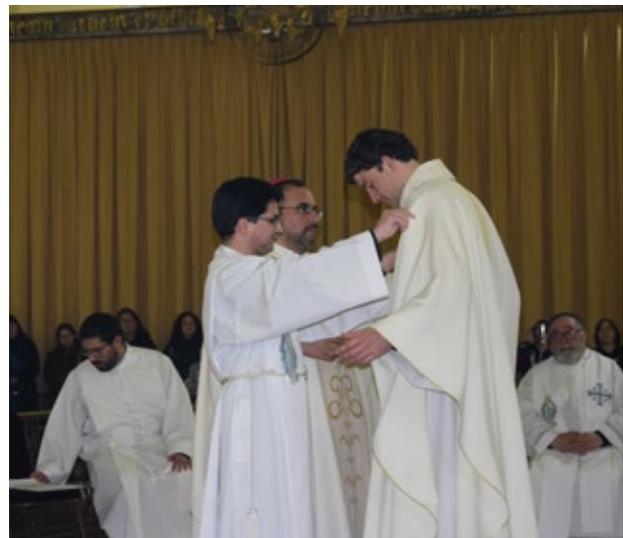
Finalmente, Monseñor Bernardo enfatizó que “me parece mucho que la semilla del Señor está siendo sembrada y esperaríamos que trabajemos para que pueda germinar y surjan muchas y santas vocaciones para el servicio del Santo Pueblo de Dios”.



























**PADRES DE SANTIAGO
HAMEAU: “UN HONOR
INMERECIDO Y UNA ALEGRÍA
INMENSA”**

Constanza Davanzo y René Hameau cumplirán 41 años de matrimonio este 2023 y tienen 11 hijos, uno de los cuales fue ordenado sacerdote el pasado 4 de agosto en la Catedral de Concepción. Ambos manifestaron su alegría por la ordenación de su hijo Santiago y afirmaron que esperan que sea fiel al Señor y un santo sacerdote, que lleve muchas almas a Dios.

¿Cómo fue el momento en que les dijo que quería ser sacerdote?

No fue un momento preciso, sino un proceso en el que fuimos acompañando y aconsejando con prudencia mientras se iba haciendo más fuerte el llamado que sentía. Él estudiaba cine en una universidad en Santiago, pero a pesar de que el área le gustaba, no lo veíamos feliz. Le aconsejamos volver a Concepción y que viera si otra carrera le gustaba. En medio de ese proceso fue retomando la misa diaria y participando en jornadas de discernimiento. Un sacerdote le aconsejó estudiar Ciencias Religiosas mientras avanzaba el proceso. Obedeciendo ese consejo ingresó en la UCSC hasta el momento en que fue aceptado definitivamente a primer año de seminario. De ahí en adelante le vimos contento y cada vez más seguro, a pesar de nuestras reiteradas preguntas respecto de si creía que el Señor lo llamaba a seguirlo como sacerdote. Contestaba que no tenía seguridad completa, pero seguía rezando preguntando al Señor si esto era o no lo que Él quería que hiciera con su vida. Al pasar las etapas

de formación, cada vez era mayor su seguridad, hasta este 4 de agosto en que fue ordenado sacerdote.

¿Qué significa para ustedes tener un hijo sacerdote?

Es un honor inmerecido y una alegría inmensa el que Dios haya elegido a uno de nuestros hijos para seguirlo en el camino sacerdotal. Es lo más grande que le puede pasar a un hijo en esta vida. Cooperar con el Señor en la salvación de las almas y poder hacerlo presente en cada Eucaristía. Y significa también que nuestra oración y apoyo será incesante, más aún en tiempos tan difíciles como los que estamos viviendo.

¿Cuáles son sus deseos para el Padre Santiago?

Que sea fiel al Señor y llegue a ser un santo sacerdote. Que su coherencia de vida cristiana pueda atraer a muchos al verdadero camino que lleva al cielo, donde serán eternamente felices junto al Señor.

¿Qué mensaje le darían a los padres cuyos hijos sienten el llamado a la vida sacerdotal o religiosa?

Les diríamos que los acojan con paz y tranquilidad para que puedan discernir con total libertad, sin presiones, y durante el tiempo prudente que necesiten. Y que tengan la seguridad de que el camino que Dios elige para cada uno es aquel que más feliz lo hará en esta vida.

¿QUÉ SIGNIFICA ACTUAR IN PERSONA CHRISTI CAPITIS?

In persona Christi Capitis significa “en persona de Cristo cabeza”. De acuerdo al Catecismo de la Iglesia Católica (CIC), la Iglesia, al decir que el sacerdote, en virtud del sacramento del Orden, actúa *in persona Christi Capitis*, expresa que “en el servicio eclesial del ministro ordenado es Cristo mismo quien está presente a su Iglesia como Cabeza de su cuerpo, Pastor de su rebaño, Sumo Sacerdote del sacrificio redentor, Maestro de la Verdad”.

Así lo señalaba Pío XII, en su encíclica *Mediator Dei*: “Es al mismo Cristo Jesús, Sacerdote, a cuya sagrada persona representa el ministro. Este, ciertamente, gracias a la consagración sacerdotal recibida se asimila al Sumo Sacerdote y goza de la facultad de actuar por el poder de Cristo mismo (a quien representa)”. Asimismo, Santo Tomás de Aquino en la *Summa theologiae* decía que “Cristo es la fuente de todo sacerdocio, pues el sacerdote de la antigua ley era figura de Él, y el sacerdote de la nueva ley actúa en representación suya”-

Es así que la presencia de Cristo como cabeza de la Iglesia se hace visible en medio de la comunidad de los creyentes, “por el ministerio ordenado, especialmente por el de los obispos y los presbíteros”.

El CIC precisa que “esta presencia de Cristo en el ministro no debe ser entendida como si éste estuviese exento de todas las flaquezas humanas, del afán de poder, de errores, es decir, del pecado” y enfatiza que “no todos los actos del ministro son garantizados de la misma manera por la fuerza del Espíritu Santo”.

En ese sentido, detalla que “mientras que en los sacramentos esta garantía es dada de modo que ni siquiera el pecado del ministro puede impedir el fruto de la gracia, existen muchos otros actos que la condición humana del ministro deja huellas que no son siempre el signo de la fidelidad del evangelio y que pueden dañar, por consiguiente, a la fecundidad apostólica de la Iglesia”.

Finalmente, a este respecto, el Catecismo de la Iglesia Católica indica que este sacerdocio ministerial es un verdadero servicio, depende totalmente de Cristo y fue instituido en favor de los hombres y de la comunidad de la Iglesia: “El sacramento del Orden comunica “un poder sagrado”, que no es otro que el de Cristo. El ejercicio de esta autoridad debe, por tanto, medirse según el modelo de Cristo, que por amor se hizo el último y el servidor de todos”.



PEREGRINOS DE LA JMJ 2023: UNA EXPERIENCIA MARAVILLOSA

Cansados, pero con el corazón lleno de entusiasmo y esperanza, están los jóvenes de la Arquidiócesis de Concepción que viajaron hasta Portugal para ser parte de la Jornada Mundial de la Juventud, que se realizó entre el 1 y el 6 de agosto, y que este 2023 tuvo por lema “María se levantó y partió sin demora”.

Durante ese encuentro, tuvieron la oportunidad de vivir los “Días en las Diócesis”, peregrinar al Santuario de Fátima, conocer a otros jóvenes de Chile y también a peregrinos de diferentes partes del mundo, con quienes ni el idioma ni la cultura fueron impedimentos para compartir su fe.

El Padre Ricardo Valencia, Asesor de la Pastoral de Juventud de la Arquidiócesis de Concepción y Párroco de Inmaculada Concepción de Santa Juana, relató que lo impresionó “la recepción positiva



hacia la presencia de los jóvenes de la Iglesia en Portugal, España y Roma”.

“La gente salía a saludar a los jóvenes, los adultos mayores les agradecían el testimonio, los bendecían, les regalaban agua, sombrillas para el sol y les decían ‘yo quisiera ir a la JMJ, pero tú vas por mí, reza por mí’. Y daban un testimonio de una Iglesia que se ha envejecido, pues muchos adultos mayores nos han recibido en las calles diciendo ‘yo voy



a la parroquia todos los días y en mi parroquia no hay jóvenes'. Y ellos ven una vitalidad en la Iglesia joven, que se reúne convocada por el Papa Francisco, y esa vitalidad de la Iglesia rejuvenece a estos mismos adultos mayores, eso es lo que más me ha impresionado", relató. En ese contexto, agregó que "muchos jóvenes sienten hacia esos adultos mayores, que pueden ser sus abuelos, la responsabilidad de darles un testimonio creíble del Evangelio. Y después, vivir esto en Chile, en Concepción, eso es lo que ellos transmiten".

Para Isidora Riquelme, quien forma parte de la Comunidad María de Nazareth de la Parroquia Sagrados Corazones de Jesús y María de Talcahuano, "esta experiencia ha sido muy llenadora, de muchos sentimientos, muchas emociones, cansancio, alegría, felicidad, tranquilidad, paz. Sobre todo con el mensaje del Papa, que tuvimos después de la Vigilia. Es muy impactante ver



la cantidad de jóvenes y de personas que participan en estas jornadas y me encantaría poder participar en la próxima, porque es una experiencia muy llenadora. Así que los invito a todos a participar".

Por su parte, Bastián Valdebenito, de la Parroquia Inmaculada Concepción de Santa Juana, afirmó que lo que más lo marcó fue la Eucaristía donde el Papa



Francisco los invitó a no tener miedo, a vivir su fe tranquilos sin temor y a que “cuando escuchamos el llamado de Dios, no tener miedo, estar siempre con Él y tener la fe en que el Señor siempre nos va a ayudar”.

“Este ha sido un peregrinar muy cansador, pero muy abundante en lo que es la fe. Ha estado lleno de cosas maravillosas y sabiendo que nuestra vida siempre está en las manos del Señor”, agregó.

Asimismo, María Jesús Novoa, de la Parroquia Jesús de Nazareth de Coronel, comentó que para ella la JMJ ha sido “un regalo de Dios” y destacó “el poder reunirnos con jóvenes de todo el mundo, compartir experiencias, vivir la fe. En particular rescato mucho las palabras del Santo Padre, quien nos invitaba a no tener miedo de ser luz, de resplandecer cuando haya oscuridad, de poder estar siempre dispuestos a tender una mano a quien lo necesita”.

Además, valoró “la alegría que nos invitó a vivir nuevamente en la vigilia (...) y verdaderamente la hemos visto reflejada en las calles de Lisboa, donde los peregrinos han recorrido montones de kilómetros para llegar a su encuentro, contentos y felices de poder vivir la fe en comunidad”.



Otro de los jóvenes que participó en la JMJ fue Nicolás Avendaño, de la Parroquia Universitaria de Concepción, quien manifestó que “fue una instancia en la que pude sentirme muy validado por las palabras del Papa Francisco, debido a que él comentó el día de la Vigilia que la vida se trata de caminar, caerse, levantarse o dejarse levantar y seguir andando. Y eso es algo que he estado tratando de practicar estos



últimos meses, por lo que me hace tener en cuenta que voy por el camino correcto, que eso es lo que Jesús quiere para nosotros y es cómo tiene que ser la vida de un cristiano, que no es una vida perfecta, sino que es una vida con errores, con caídas, con aprendizajes, con crecimientos que va siempre a mejor”.

Mientras que Claudia Valencia, quien forma parte de la Parroquia San Pedro de Coronel y es dirigente de Jupach San Francisco de Asís, expresó que “lo que

más me llamó la atención es la cantidad de jóvenes católicos que hay. Muchas veces uno suele pensar que son pocos, pero ver tantos jóvenes y de tantos países distintos vivir la fe, fue algo que me impresionó. Y también hay muchas lenguas distintas, culturas diferentes que se ven en la JMJ y que eso, en realidad, no es ningún impedimento para comunicarnos entre los jóvenes, porque todos sabemos que hay alguien que nos une y ese alguien es Cristo”.



Por su parte, Magdalena Aguilera, quien forma parte de la Parroquia Cristo Peregrino, dijo que fue una “experiencia enriquecedora, conocimos a mucha gente de países distintos, las palabras del Papa fueron hermosas. Fue cansador, pero es una experiencia que volvería a vivir tal cual, completamente”.

En tanto, el Padre Mauricio Aguayo, Asesor Pastoral de la Vicaría de Educación y Párroco de Nuestra Señora de la Candelaria de San Pedro de la Paz, sostuvo que “ha sido realmente maravilloso, la participación de todos los jóvenes ha sido también muy



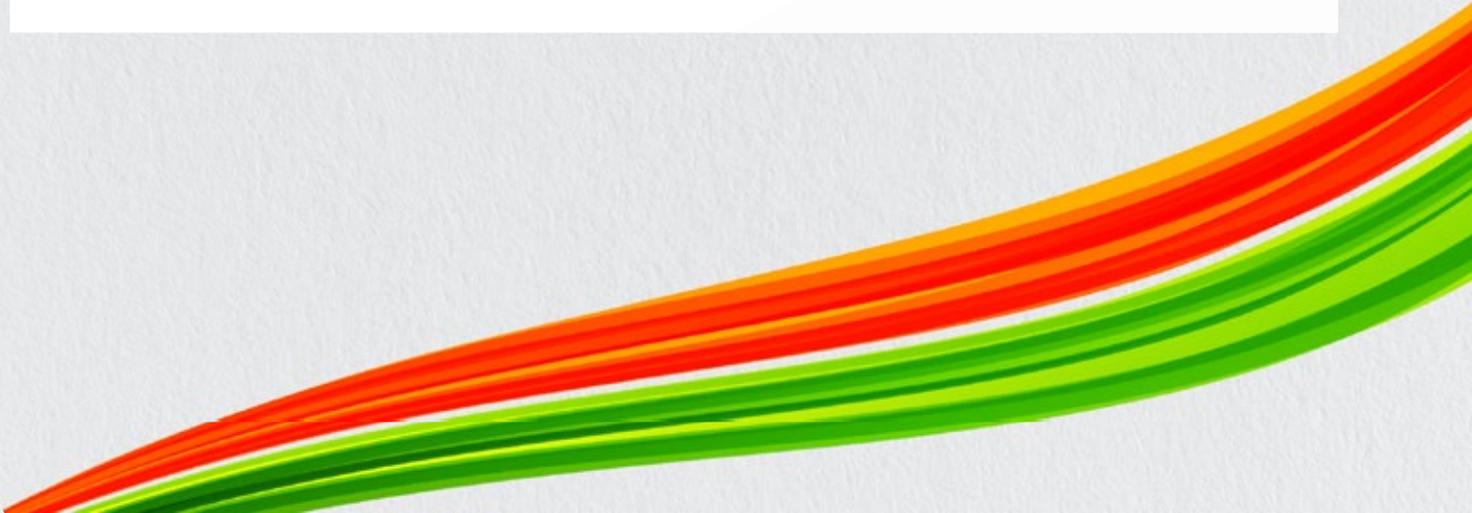
impresionante, en particular los que han ido desde nuestra Arquidiócesis de la Santísima Concepción”.

“En lo personal también ha sido una experiencia muy enriquecedora, he tenido la oportunidad de concelebrar la Eucaristía principal, aunque en distancia estaba un poco lejos del Santo Padre, la cercanía espiritual ha sido muy intensa. Así que ha sido, por todos lados, maravilloso”, agregó.

Además de valorar la atención de las personas que los recibieron en Aveiro y en Lisboa, enfatizó que todo “ha sido muy positivo y Dios va a sacar muchos frutos de esto”.

El último día de la JMJ, el Papa Francisco anunció que la próxima Jornada Mundial de la Juventud se realizará en Seúl, Corea del Sur, en 2027. Y también invitó a los peregrinos a participar en el Jubileo de los Jóvenes, que se celebrará en Roma en 2025.







**MES DE LA SOLIDARIDAD
2023: “RECORDAR QUE
SOMOS HERMANOS”**

El 18 de agosto es el día de la pascua de San Alberto Hurtado, y día nacional de la solidaridad, instituido por el Congreso Nacional, en el año 1994, como reconocimiento por su lucha incansable por la justicia social y la dignidad de las personas que viven en condiciones de pobreza. Su testimonio ha inspirado a generaciones, y lo sigue haciendo hasta nuestros días. Para la Iglesia, su fidelidad al Evangelio y su coherencia, son modelo a seguir y actualizar.

Así, cada mes de agosto, es dedicado a la solidaridad, y la Iglesia invita a profundizar su significado, que va más allá de acciones aisladas, para traducirse en actitudes y acciones permanentes y concretas, que ponen en el centro la dignidad de las personas. Para este año, el lema es "Recordar que somos hermanos", entendiendo que la solidaridad no es un sentimiento pasajero, es fruto de la convicción de reconocernos hermanos, hijos de un mismo Padre. Esta perspectiva, pone el foco en que no podemos olvidar que somos hermanos, que el otro, no es un extraño, que su sufrimiento también es el mío, que dependemos unos de otros. Como nos dijo el Papa Francisco al comienzo de la pandemia por covid-19 "nadie se salva solo", así lo experimentamos, especialmente en esta gran emergencia.

Pensando en este año, en las emergencias de los incendios forestales y luego hace un par de meses, los temporales, nuevamente hemos vivido con dolor la

pérdida de vidas humanas, de viviendas, medios de vida, y el trabajo de toda una vida de muchos hermanos. Como respuesta a estas emergencias, se pusieron en marcha múltiples acciones de solidaridad, de todos lados: campañas, donaciones, visitas a las personas en los albergues, proyectos de ayuda humanitaria, y tantas otras iniciativas que hasta el día de hoy continúan desarrollándose. Podríamos decir que de a poco, hemos ido creciendo en mayor conciencia solidaria, en salir al encuentro de las necesidades de los demás, y en la comunidad eclesial, un mayor compromiso evangélico por los más pobres y excluidos. Pienso que si somos capaces de recoger los aprendizajes de estas emergencias, podemos responder de mejor manera a otras crisis que enfrentamos hoy: el trabajo colaborativo y en red, el protagonismo de los destinatarios, el respeto a la dignidad de la persona y sus necesidades, la importancia de focalizar





de mejor manera los servicios. Esto nos permitirá que la acción solidaria sea más eficaz y transformadora, que impacte más significativamente en la vida de las personas.

San Alberto Hurtado seguramente haría lo mismo, nos animaría a salir al encuentro de tantos hermanos que sufren, y quizás iría más allá, nos preguntaría ¿Qué más podemos hacer para responder a los grandes anhelos que tenemos como país? ¿cómo construir una sociedad más fraterna, de hermanos?, donde cada persona se sienta respetada, aceptada, incluida, con oportunidades para su desarrollo. Las palabras ¿qué haría Cristo en mi lugar? siguen resonando, sobre todo en un momento de la historia de nuestro país, de crisis profunda, de relaciones quebradas, en el que los pobres siguen esperando, aunque la esperanza se desdibuja por la pérdida de confianza en las personas y las instituciones.

“Recordar que somos hermanos” es un llamado a desarrollar más decididamente la dimensión fraterna en nuestras relaciones y opciones, a promover relaciones humanas basadas en la justicia, y el cuidado de los más frágiles y de la creación. Tenemos la misión de llevar esperanza, de promover la paz y trabajar por el bien común, tarea en la que todos podemos aportar.



GABRIELA GUTIÉRREZ HOLTMANN
DELEGADA EPISCOPAL PARA
LA PASTORAL SOCIAL



**UNA INVITACIÓN A LA
SANTIDAD: RELIQUIAS DE
SAN JUAN CALABRIA VISITAN
ARQUIDIÓCESIS DE
CONCEPCIÓN**

Con gran alegría fueron recibidas las Reliquias de San Juan Calabria, fundador de las congregaciones de los Pobres Siervos y de las Pobres Siervas de la Divina Providencia, que llegaron a la Arquidiócesis de Concepción el lunes 7 de agosto. Ese día, los fieles se hicieron presentes en la Comunidad San Eduardo de la Parroquia Nuestra Señora Guadalupe de Hualpén para venerar las reliquias, y fue celebrada una Misa, presidida por el Obispo Auxiliar de Concepción y Vicario General, Monseñor Bernardo Álvarez, junto al Obispo Auxiliar de Concepción y Vicario Episcopal de Arauco, Monseñor Oscar García.



También estuvieron presentes el Vicario General de la Congregación de los Pobres Siervos, Padre Fernando Esperanza; el Delegado Provincial de la Delegación María Inmaculada, Padre Jorge Conti; el Vicario para la Pastoral de la Arquidiócesis, Padre César Pedreros; el Párroco de la comunidad, Padre Pedro

Gómez; el Vicario Parroquial, Padre Erwin Montoya; y el recientemente ordenado Padre Santiago Hameau.

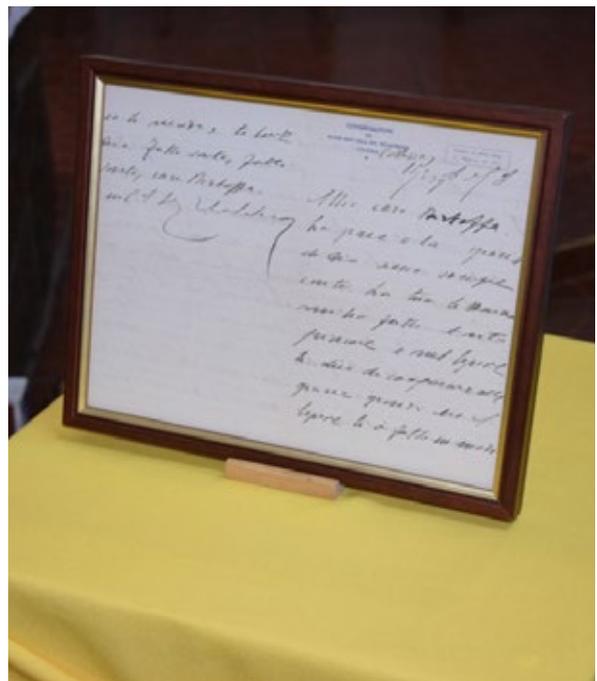
Luego, el martes 8 de agosto, las reliquias -que fueron traídas a Chile en el marco de los 150 años del nacimiento de San Juan Calabria- peregrinaron por las distintas comunidades de la Parroquia Nuestra





Señora de Guadalupe. Mientras que el miércoles 9 de agosto llegaron hasta Curanilahue, donde fueron veneradas por el personal apostólico del Decanato Arauco, y en horas de la tarde se realizó un momento de oración y canto, que fue animado por Fernando Leiva. Y después se efectuó una catequesis

sobre el sentido de las reliquias y una explicación acerca de cada una de ellas. La peregrinación de las Reliquias de San Juan Calabria finalizó con una Eucaristía, presidida por Monseñor Oscar García en la Parroquia San José de Curanilahue.



En tanto, el jueves 10, el Padre Fernando Esperanza y el Padre Jorge Conti se reunieron con el Arzobispo de Concepción, instancia en que reflexionaron acerca de la peregrinación de las reliquias en la Arquidiócesis, y Monseñor Chomali agradeció su presencia y valoró el trabajo que los Pobres Siervos han realizado.

Reliquias de San Juan Calabria

El Vicario General de la Congregación de los Pobres Siervos, Padre Fernando Esperanza, ha llevado las Reliquias de San Juan Calabria a Filipinas, República Dominicana, Argentina, Paraguay, Uruguay y Chile, llevando el mensaje de “animarnos a hacer un camino de santidad, pero una santidad en las cosas simples. Es cierto que él fue un sacerdote, fundó congregaciones e hizo muchas obras grandes, pero el mensaje va por creer que Dios es nuestro Padre, que somos hijos y que Él nos invita a vivir nuestra vida bautismal en profundidad, en las cosas simples y cotidianas, y eso



es un camino de santidad. Y creemos que eso es necesario hoy en día”.

“Trajimos siete reliquias: un par de zapatos, anteojos, una carta escrita por él, un reloj, una billetera, una estola sacerdotal y la reliquia más importante es un frasquito con sangre. Cada elemento no sólo es importante porque perteneció a San Juan Calabria, sino porque tiene un mensaje detrás”, explicó.

En ese sentido, detalló que “los zapatos nos invitan a caminar como él caminaba, que era servir a los demás; los anteojos, a tener una mirada de fe como él tenía;



en la carta él habla de ser santos, así que es una invitación a la santidad; el reloj es aprovechar el tiempo y ponernos en sintonía con la vida de Dios; la billetera es signo de la caridad porque está vacía, es una donación pero abierta porque confía en Dios; la estola sacerdotal que invita a vivir la vocación, no sólo de sacerdote sino que la vocación que cada uno tenemos; y la sangre que está en un faro que tiene luz es que su persona y su enseñanza sigue siendo luz hoy día y nos invita a ser santos”.

El Padre Fernando Esperanza comentó que “vivimos este año jubilar con mucha alegría, pero al mismo tiempo lo vemos importante, en el sentido de que los santos son un don de Dios para la Iglesia, no son propiedad de nadie. Entonces, para nosotros también visitando estos lugares, no es promocionarnos ni promocionar a este santo, sino compartir un carisma, una espiritualidad, y sobre



todo esa invitación a ser santos, que tanta falta nos hace”.

La Congregación se divide en seis delegaciones y una misión, y el Padre Jorge Conti, actualmente es el Delegado Provincial de la Delegación María Inmaculada, que está compuesta por Uruguay, Paraguay, Argentina y República Dominicana. En Chile hay un grupo de laicos calabrianos, por lo que nuestro país también es considerado parte de la familia Calabriana.



El Padre Jorge manifestó que están “sorprendidos y con mucha alegría, porque en todos los lugares donde estamos pasando, el fervor, la expectativa, todo lo que se genera en torno a lo que se ha preparado superó nuestras expectativas. Y es una alegría grande que la familia Calabriana tengamos además de los religiosos, religiosas y laicos, otras personas que también se acercan. Y también ha sido un evento eclesial, porque los santos no son propiedad de una familia carismática solamente, sino que de la Iglesia, son un don de Dios para la Iglesia, y en todos los lugares en que hemos estado nos han acompañado los obispos”.

Además, destacó que el mensaje que Dios le regaló a San Juan Calabria es muy actual, “porque nuestro carisma es manifestar que tenemos un Dios, que es Padre y que como Padre se preocupa de nosotros y nos provee de lo que



necesitamos, y nosotros lo que tenemos es confiar en Él. Por eso nosotros somos Pobres Siervos de la Divina Providencia, confiamos en que Dios es Padre, que nos cuida, que nos protege, que es amoroso, que es misericordioso, por eso nosotros confiamos y Él nos provee lo que necesitamos. Pero para eso necesitamos la confianza y la fe. Entonces es un carisma que se actualiza a lo largo del paso del tiempo en la historia, es un carisma amplio, no está dedicado a una actividad específica, tenemos parroquia, casa de formación, hospitales, colegios (...) Es muy variada la actividad que realizamos, entonces lo más importante es decir que sigue siendo faro de luz, justamente en los 150 años es faro de santidad, un faro que sigue iluminando al mundo”.





Una bendición para la Arquidiócesis

El Obispo Auxiliar de Concepción y Vicario General, Monseñor Bernardo Álvarez, manifestó que “para nosotros, como Arquidiócesis de Concepción, es una alegría que hayamos podido participar de esta peregrinación con las Reliquias de San Juan Calabria, que se ha dado a nivel del mundo y también de América del Sur. Así que, en ese sentido, agradecemos al Padre Fernando Esperanza, al Padre Jorge Conti y también a Monseñor Oscar García, porque él, de algún modo, intercedió para que estas reliquias pudieran estar con nosotros”.

Además, haciendo alusión a los años en que los Pobres Siervos de la Divina Providencia estuvieron presentes en la Arquidiócesis de Concepción,

Monseñor Bernardo señaló la necesidad de reconocer que aún “está viva la espiritualidad que iniciaron los padres con su presencia en la Ciudad del Niño y luego en la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe de Hualpén, especialmente en la Comunidad San Eduardo. Así que esperamos que sea una bendición de Dios para toda la Iglesia universal, para las diversas presencias de esta espiritualidad y carisma en el mundo y de manera particular también para nosotros como Arquidiócesis de Concepción”.

En ese contexto, afirmó que “tenemos diversas obras sociales que van en beneficio de personas vulnerables, que están muy en la sintonía de la espiritualidad calabriana y de los Pobres

Siervos de la Divina Providencia, así que creo que es una oportunidad bonita para rezar también por nuestras obras sociales y de caridad, para que, a lo mejor fruto también de esta visita podamos cada vez reavivar ese carisma permanente en la historia de nuestra Arquidiócesis de Concepción”.

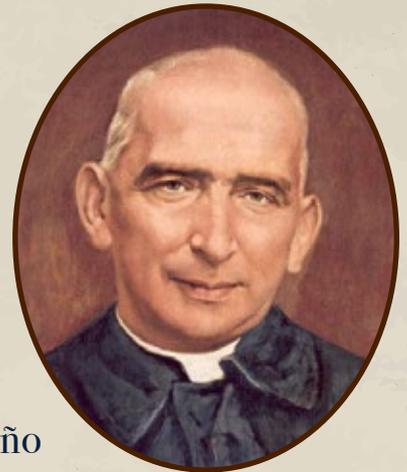
Por su parte, el Obispo Auxiliar de Concepción y Vicario Episcopal de Arauco, Monseñor Oscar García, quien fue sacerdote de la Congregación de los Pobres Siervos, expresó su admiración por San Juan Calabria, destacando su humildad, santidad y su búsqueda de “vivir las verdades del Evangelio y reavivar la paternidad y la confianza en Dios en medio de nuestro mundo y más hoy en nuestro tiempo, que tanto se necesita, mostrar un Dios cercano, lleno de amor y misericordia que acoge a cada uno, que ama a cada uno de forma predilecta y que en la medida en que nosotros nos acercamos a Él, el Señor nos bendice de forma extraordinaria”.

“La presencia de las reliquias es un motivo también para llevarnos en ese camino que tenemos en común todos los cristianos, la santidad, viviendo las virtudes de fe, esperanza y caridad, y ser esa sal y esa luz que el mundo y la sociedad siguen esperando, y que el Señor nos pide que podamos ser. Así que estoy más que contento, orgulloso de poder venir acá a recibirlo (...) Creo que será una gran bendición para nuestra Arquidiócesis y para que todos, no sólo los consagrados, los obispos, sacerdotes, religiosas, sino todos los laicos también, aspiremos realmente con paso firme a llegar a la meta, que como cristianos tenemos que es justamente la santidad. Y yo creo que este es un momento muy especial en que podemos ver que es posible la santidad y que, sin lugar a dudas, cuando le pedimos a Dios por intercesión de San Juan Calabria, también nos va a conceder gracias especiales. Así que de verdad estoy sumamente contento”, puntualizó.



San Juan Calabria

San Juan Calabria nació en Verona el 8 de octubre de 1873 y tras la muerte de su padre debió dejar sus estudios y trabajar. Desde joven se distinguió por su gran caridad y un sacerdote lo preparó para los exámenes de ingreso al Seminario. Cuando realizaba su primer año de Teología, encontró un niño acurrucado delante de su puerta, lo recogió y lo llevó a su casa. Fue el principio de sus obras a favor de los abandonados y huérfanos.



Fue ordenado sacerdote el 11 de agosto de 1901 y se dedicó con gran amor a la confesión y al ejercicio de la caridad. Junto a un grupo de jóvenes entregados completamente al Señor en el servicio a los más pobres fundó la Congregación de los Pobres Siervos de la Divina Providencia, que obtuvo la Aprobación Pontificia el 25 de abril de 1949. La congregación se extendió a varios lugares de Italia y más tarde el resto del mundo, siempre al servicio de los más pobres y marginados. En 1910 fundó la rama femenina, bajo el nombre de Pobres Siervas de la Divina Providencia, que obtuvo Aprobación Pontificia en 1981.

A ambas congregaciones, San Juan Calabria les confió la misión que el Señor le había inspirado: “Mostrar al mundo que la Divina Providencia existe, que Dios no es extranjero, sino Padre, y piensa en nosotros, siempre que nosotros pensemos en Él y le correspondamos buscando en primer lugar el Santo Reino de Dios y su justicia”.

San Juan Calabria murió el 4 de diciembre de 1954, tras hacer su último gesto de caridad, ofreciendo su vida al Señor por el Papa Pío XII, que agonizaba. El Señor aceptó su oferta y al tiempo que él moría, el Papa recuperó su salud y vivió otros cuatro años.

JULIO EN LA IGLESIA DE CONCEPCIÓN

NIÑOS ASUMEN COMPROMISO DE SERVIR AL ALTAR EN PARROQUIA DE LOS ÁLAMOS



VOLUNTARIOS COLABORAN EN ESPACIO MISERICORDIA



RETIROS EN CENTRO DE ESPIRITUALIDAD SAN LUIS GONZAGA



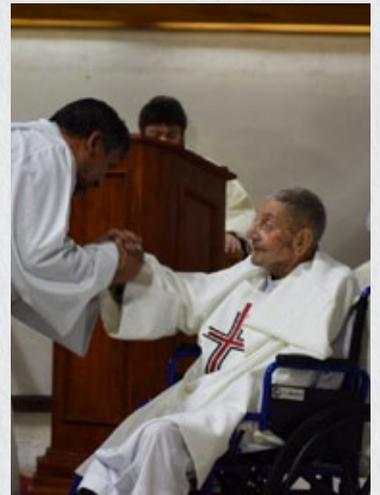
JORNADA DE FORMACIÓN PARA DIRIGENTES Y ASESORES DE JUPACH



ENCUENTRO DE DIÁCONOS Y CANDIDATOS AL DIACONADO EN VICARÍA DE ARAUCO



ORDENAN A NUEVO DIÁCONO PARA LA IGLESIA DE CONCEPCIÓN



MISA DE ENVÍO DE PEREGRINOS JMJ



SOLEMNIDAD DE LA VIRGEN DEL CARMEN





CONSEJO DE PREVENCIÓN DE ABUSOS REALIZA TALLER A PEREGRINOS



JÓVENES RECIBEN SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN EN CURANILAHUE



RETIRO ESPIRITUAL DE COMIN



DESPEDIDA A FAMILIA EN MISIÓN QUE ACOMPAÑABA ANIMACIÓN PASTORAL EN CABRERO



RETIRO DE LA PASTORAL DEL 1%



ENCUENTRO NACIONAL DE DANZAS Y EXPRESIONES DE JUPACH



ENTREGA DE MINISTERIOS DE LECTORADO Y ACOLITADO



MISA POR 10º ANIVERSARIO DE LA PASCUA DE MONSEÑOR ANTONIO MORENO



JORNADA DE ESCUCHA DE COMIN EN DECANATO RURAL





LA SOLIDARIDAD COMO BASE DE LA EDUCACIÓN

Agosto fue instaurado como el Mes de la Solidaridad en Chile porque conmemoramos el trabajo de fe, solidaridad y caridad que realizó San Alberto Hurtado. Es por esto, que la Vicaría Pastoral para la Educación y la Cultura (Viceduc) busca distintas instancias durante este mes para seguir potenciando la solidaridad en los distintos Colegios de la Arquidiócesis de Concepción. Lo anterior, teniendo en cuenta que vivimos en un mundo en el que la educación corre el riesgo de diluirse en un conjunto de competencias, de inteligencias y destrezas, por lo que apelar a la educación de la persona es un hermoso desafío.

La Delegada Episcopal para la Educación y la Cultura, Adriana Fernández, manifestó que hemos sido testigos de cómo la exigencia pedagógica se ha centrado mayoritariamente en la entrega de contenidos y en donde el sentido antropológico se ha visto reducido. Nos referimos a la formación integral, el diálogo crítico con la cultura y la dimensión espiritual, es decir, el tratamiento de aquellas inquietudes, necesidades, búsquedas e intereses humanos que no encuentran su respuesta en las ciencias y que comprenden la ética, la religión y las preguntas de sentido.

En respuesta a esto es que una de las principales iniciativas es el Concurso de dibujo "Colores que unen, corazones que comparten", que fue lanzado a principios de agosto, con el objetivo de que los estudiantes demuestren, a partir de la expresión artística del dibujo, cómo ser un ejemplo de Solidaridad y Amor Fraternal en nuestra comunidad.

Otra iniciativa en la que Viceduc junto a los distintos estamentos de los Colegios de Iglesia participa cada miércoles es el Espacio Misericordia, entregando acompañamiento y comida a personas en situación de calle.

La solidaridad es una de las bases de la educación y así lo plasma el Papa Francisco en uno de los compromisos del Pacto Educativo Global. Abrirse a la acogida es acoger a los más vulnerables y marginados, de hacer nuestro el problema de otro, de tratar de darle una solución y de sentir con el otro. Para esto, es importante fomentar la conciencia social e implicar a los estudiantes en la búsqueda de soluciones a las distintas problemáticas de la comunidad.

Y asimismo lo describe el Santo Padre: "la solidaridad no es compartir las migajas de la mesa" es ir más allá de las fronteras culturales o religiosas, ayudar y respetar a las personas solo por el simple hecho de ser personas.

Tenemos la posibilidad de trascender a través del trabajo mancomunado, fraterno, incluyente y colectivo. Hoy más que nunca, la escuela debe ser un lugar para formar niños, niñas, adolescentes y jóvenes en donde la solidaridad, la comprensión y relación con el otro, la empatía y la conciencia social sean primordiales. Por eso mismo, es importante recalcar que los Colegios de Iglesia, aparte de promover distintas acciones dentro de sus comunidades educativas durante este mes, trabajan y educan, durante todo el año escolar, a niños, niñas y adolescentes en base al valor de la solidaridad porque es la única forma de construir una sociedad más fraterna, justa y equitativa.



Vicaría Pastoral
de Educación
Iglesia de Concepción Chile

IX Festival de Bandas de Colegios Católicos

VIERNES 29 DE SEPTIEMBRE, 2023

Colegio Salesiano
Av. San Juan Bosco 140, Concepción

TEMA: LA ACOGIDA A LOS MÁS VULNERABLES

**¡INSCRÍBETE HASTA
EL VIERNES 8 DE SEPTIEMBRE!
VICEDUC.CCP@GMAIL.COM**





**ARZOBISPO DE CONCEPCIÓN
CONTINÚA SU GIRA POR
LOS COLEGIOS DE LAS
FUNDACIONES**

Con la llegada del segundo semestre del año escolar, el Arzobispo de Concepción, Monseñor Fernando Chomali, ha proseguido su recorrido por los establecimientos educacionales pertenecientes a las Fundaciones Cristo Rey y La Asunción, visitando el Instituto de Humanidades de Lota y el Liceo La Asunción de Talcahuano.

En un diálogo fraterno con los Centros de Estudiantes, apoderados y trabajadores de los establecimientos, Monseñor Chomali ha expresado que debemos cuidar y trabajar en la educación: “Primero tenemos que fortalecer nuestra identidad, (...) estos son colegios que se forman bajo el alero de la Iglesia Católica para promover el Evangelio a través de la educación. Esta es una educación Católica con todo lo que significa”.

“Todos los colegios son distintos sin lugar a duda y uno se pregunta qué es

lo que hace la diferencia y al final son las personas y el amor (...) Al final lo que hace la diferencia son los actos”, destacó.

Respecto a las visitas, las rectoras de los establecimientos han quedado muy contentas con los diálogos fraternos que el Arzobispo ha sostenido con sus colegios.

La Rectora del Instituto de Humanidades San Francisco de Asís de Lota, Verónica García, comentó que “es un espacio que nos permite tomar perspectiva de las orientaciones que nos da Monseñor. Yo valoro el encuentro humano (...) porque eso genera cercanía. Hoy día, estamos llamados a ser una Iglesia en salida, a salir al encuentro de las personas y la presencia de Monseñor es un poco eso, una Iglesia que se acerca a los jóvenes, a los profesionales, a la gente que está en el área de la educación”.

Por otro lado, la Rectora del Liceo La Asunción de Talcahuano, María





Isabel Zúñiga, señaló que “fue una valiosa oportunidad de encuentro con los estudiantes (...) para conversar e intercambiar opiniones sobre su formación, el colegio, sus intereses, preocupaciones y principales desafíos. Además, se analizaron los principales desafíos de lo que significa educar a los niños y jóvenes de hoy. Todos los encuentros fueron especialmente valorados por cada uno de los grupos



como una valiosa instancia de encuentro y participación como integrantes de esta comunidad educativa asuncionista, valorando la cercanía con nuestro pastor”.

Cabe destacar que sólo falta un establecimiento educacional para que Monseñor Fernando Chomali culmine su gira por los colegios que pertenecen al Arzobispado de Concepción: El Jardín Infantil Fabiola, cuya fecha de visita está programada para finales de agosto.



DECRETOS

DECRETO 28/2023 30 de junio de 2023

NOMBRASE, en el Directorio de la Fundación Educacional Colegio Madre Paulina de Chiguayante, por un período de tres años, con todas las facultades, deberes y obligaciones que los estatutos de dicha Fundación les confieren, a las siguientes personas: Presidenta y representante legal a la Rev. Hna. María del Rosario Castillo Burdiles, Secretaria a la Rev. Hna. Ingrid del Carmen Sánchez Gatica y Tesorera a la Rev. Hna. María Ester Moraga Aravena.

DECRETO 29/2023 30 de junio de 2023

NOMBRASE, en el Directorio de la Fundación Paulina von Mallinckrodt por un período de tres años, con todas las facultades, deberes y obligaciones que los estatutos de dicha Fundación les confieren, a las siguientes personas: Presidenta y representante legal a la Rev. Hna. Margarita del Carmen Rosales Ortiz, Secretaria a la Rev. Hna. María del Rosario Castillo Burdiles y Tesorera a la Rev. Hna. María Ester Moraga Aravena.

DECRETO 30/2023 07 de julio de 2023

ADSCRÍBASE a la Parroquia San José de la comuna de Talcahuano como colaborador pastoral, por un período ad nutum episcopi, al Diácono Permanente Héctor Luis Navarrete García. En el desarrollo del encargo, el Diácono Permanente deberá mantener los oportunos contactos con el Párroco - o delegado diocesano- correspondiente, conformándose a las legítimas disposiciones dadas por éste, en el espíritu de la ministerialidad diaconal, de la cual está llamado a dar un testimonio ejemplar.

DECRETO 31/2023 13 de julio de 2023

LLÁMESE a recibir la Sagrada Ordenación, en el grado del Ministerio Diaconal (Permanente) al Sr. Lorenzo Arnoldo Méndez Jara. La Ordenación es fijada para el día 14 de julio de 2023 a las 17:00 hrs. en la Parroquia Buen Pastor de la comuna de San Pedro de la Paz.

DECRETO 32/2023 13 de julio de 2023

LLÁMESE a recibir la Sagrada Orden del Presbiterado al diácono Santiago Fernando Hameau Davanzo. La Ordenación se realizará el día 04 de agosto de 2023, Fiesta del Santo Cura de Ars, en la eucaristía a celebrarse a las 19:00 hrs. en la Iglesia Catedral Metropolitana de Concepción.



IGLESIA DE CONCEPCIÓN



IGLESIADECONCEPCION